Páginas de Filosofía, Año II, Nº 1 (Julio de 1992)

Gabilondo, Angel: El Discurso en Acción (Foucault y una Ontología del presente), Madrid, Anthropos, 1990, 206 págs.

El libro, tal como lo explicita el autor, es una presentación de: "Foucault filósofo" y tras el imperativo "es hora de leer a Foucault", esquematiza el texto entrelazando tres ejes o ámbitos de genealogía: "saber-verdad", "la praxis del poder", "la relación ética".

Intenta, no un discurso que "hable en lugar de", sino que "de el decir", para lo cual toma virtualmente la palabra, pues "la tarea se encamina a lo que condiciona, limita e institucionaliza el decir mismo" (pág.8).

Es decir, hay algo más que procedimientos discursivos, lo que nos lleva al estudio de las prácticas relativas al lenguaje y los discursos; y hacerse cargo del "decir" en ese "trabajo crítico del pensamiento sobre si mismo", lo que es, para Foucault la actividad filosófica.

El autor se introduce y da vueltas por los textos reconociendo "en todo momento que ellos no son tenidos, (siempre hay algo que queda), en ellos retenido". En cualquier caso no se trata de una mera "utilización" de los textos sino de estar atentos a lo que se dice y más aún "inscribirse" en ese decir. En esto, el autores sumamente respetuoso del decir de Foucault cuidando de no caer en la trampa "lo que dice, lo que dicen que dice" (pág.9).

Más allá de la presentación, lo suficientemente abierta como para dar paso a los siete capítulos de que se constituya la obra, el autor recorre las obras de Foucault (principalmente: Las Palabras y las Cosas, El Orden del Discurso, Historia de la Locura en la Epoca Clásica y Vigilar y Castigar), apoyado en una notoria cantidad de cita no sólo de las obras mencionadas sino de comentadores y analistas foucaultianos, lo cual no va en desmedro de la obra, por el contrario, confirma su intención inicial de tomar la palabra colocandose en las fronteras de todo lo decible, dado que "el objetivo no será que surja

lo que pensamos sino que se creen las condiciones para que sea posible pensar otra cosa" (pág.18).

Escapando a la dinastía de la representación, el lenguaje del autor nos mete de lleno en la dinámica focaultiana recorriendo en principio, las relaciones del filósofo con: la sospecha, -Marx, Nietzsche, Freud-, el sentido -Lacan, L. Strauss-, la espistemología -Bachelard, Canguilhen-, los "maestros hegemónicos", -Hegel, Husserl, Heidegger-. Dando curso, luego, a las palabras del propio Foucault, desde una arqueología del saber a una genealogía del Poder y de ella a una ética y estética de la existencia como constitución de sí.

El Discurso en acción, se constituye en un excelente disparador de lecturas de Foucault, habida cuenta de la lucidez del autor para sintetizar -en el sentido de relacionar- los ejes de genealogía y generar inquietudes de desplazamiento.

A más de las contundentes y fecundas citas de cada capítulo al finalizar el texto se otorga una cronología de la obra de Foucault (que incluye artículos y entrevistas) y una nutrida bibliografía respecto de Foucault, lo que constituye una buena contribución para la trayectoria de lectura.

María Susana Paponi